VOCABULARIO EXTREMEÑO

VII. PALABRAS REFERENTES A LA VIDA ESPIRITUAL Y DE RELACIÓN

Vida de relación

(CONTINUACIÓN)

A, adv. Por ahora. Cuando es inicial de cláusula y se pronuncia muy acentuada; v. g.: «**á**, dicen que tiene esperanzas». Usada en Plasencia. (V. artículo sobre el habla popular de Extremadura, publicado por Nicolás Izquierdo. «R. de Extr.», 1901, págs. 299 y siguiente.)

ABALAR, int. Marchar, retirarse de un sitio. Es de origen portugués y se ha extendido por gran número de los pueblos fronterizos de Extremadura. En Salamanca significa **ahuecar, esponjar.** «Hay que abalar el bálago de la parva para que se seque más pronto». También **combarse,** las ramas de los árboles frutales. (V. Lamano. Dial. vulgar salmantino.

ABAYAR, intr. «Correr sin detenerse por los obstáculos». Lo emplea J. de la Encina en sus églogas: **aballamos** a Gra-

nada, que se suena es tomada. (D. Berjano, «R. de Extremadura», pág. 481. Ensayo de vocabulario del dialecto de Sierra de Gata). En Badajoz se emplea con éste o parecido sentido **abalar.** Marchar de un sitio.

AGINAR, intr. Trabajar con exceso y en diferentes ocupaciones a la vez. Sofocarse. (D. Berjano. Voc. de Sierra de Gata).

AGUAR, intr. Darse prisa. Úsase sobre todo en imperativo. «Agúa». (Navalmoral).

AJORRAR, tr. Pasar una cosa de un sitio a otro. Volver. (Badajoz). El Diccionario tiene **ajorar** de **ad** y **foras,** llevar por fuerza gente o ganado de una parte a otra. También **ajorrar,** tr. Murc. Llevar arrastrando hasta el cargadero los troncos que se cortan en los montes.

ACHOTAR, tr. Azuzar (D. Berjano. Voc. de S. de Gata).

AJUIR, intr. Huir. Chamizo y en Voc. de Alburquerque. Es frecuente en el habla rústica de las dos provincias. «La mujel se esconfía que **ajuyen** de ella y la muchacha». (Gabriel y Galán. «Extremeñas»).

AJUIRSE, refl. Marcharse, escaparse. «Y s'ajuyen las neblinas y s'apagan las estrellas». (Chamizo. «El Miajón»).

ANTIGUAL, adv. Antes al igual. Usada en Plasencia. (N. Izquierdo. «Rev. de Extrem.», 1901).

ANTUYAR, intr. Anticipar. (Malpartida de Plasencia).

APENCAR, intr. Andar de prisa. «Apenca» quiere decir: «anda a prisa». En Zamora se dice también «anda agudo».

ARREJUNDIRSE, refl. Esconderse, echarse a un lado. «No se sabe dónde s'ha arrejundío». (Badajoz).

ARROCHARSE, refl. Decidirse. Atreverse. «Yo no me arrocho—a jacel la brutá, manque me muera,—porque a mí no me sale la robaina—y antis me junda que me jaga a ella». (G. y Galán en «Rev. Extremadura», 1901).

ATILVAR, tr. Atisbar. (Serradilla, Cáceres). N. Izquierdo. «Revista de Extremadura», 1901.

ATIVAR, tr. Empujar. «Atívalo, que no se mueve». (Navalmoral de la Mata).

ATROMBAYAR, tr. Atropellar. «Venía ciego atrombayando a todo el mundo». (Almendralejo).

ATURRAR, intr. Escalar una cima. El Dicc. pone aturrar, tr. ant. Salm. Aturdir, ensordecer. (Navalmoral de la Mata).

AUÑAR, intr. Trepar por una cuesta. Subir a una altura montado en una caballería. (Voc. de Alburquerque).

AVANZARSE, refl. Abalanzarse. «Se avanzó contra él». (En toda la provincia de Badajoz).

AVENTAO, p. p. de **aventar.** Huído. «Por lo callandito—iba aventao—con un zapato puesto—y otro quitao». Llaman **aventao** al que se escapa de la casa de sus padres o amos sin permiso. Lo emplean contra el que se viste de harapos. (G.ª Plata. Rimas infantiles. «Rev. de Extremadura», 1901).

BARRUNTAR, tr. Oir. Sentir o percibir alguna cosa. «Barrunté la música esta mañana». (Badajoz).

BOBA, adj. Esta palabra indica que la acción, cosa o tiempo a que uno se refiere, es mayor que lo literalmente expresado. «Hay una legua.—¡Boba!» Como diciendo «y mucho más». (Badajoz).

CANTEAR, tr. Volver una cosa del otro lado. En sentido figurado se dice «cantear la chaqueta» para indicar que se varía de pensar u opinión. (D. Berjano. Voc. de la Sierra de Gata). También en Badajoz.

CANTEARSE, refl. Ladearse para mirar u observar alguna cosa. (En toda la provincia de Cáceres). También se dice en Badajoz, pero más en el sentido de cambiar de parecer.

CAREAR, tr. Espantar. «La burra.....—**careaba** las moscas con el rabo—y dejaba el **careo**». (Chamizo. «El Miajón de los Castúos»).

nada, que se suena es tomada. (D. Berjano, «R. de Extremadura», pág. 481. Ensayo de vocabulario del dialecto de Sierra de Gata). En Badajoz se emplea con éste o parecido sentido **abalar.** Marchar de un sitio.

AGINAR, intr. Trabajar con exceso y en diferentes ocupaciones a la vez. Sofocarse. (D. Berjano. Voc. de Sierra de Gata).

AGUAR, intr. Darse prisa. Úsase sobre todo en imperativo. «Agúa». (Navalmoral).

AJORRAR, tr. Pasar una cosa de un sitio a otro. Volver. (Badajoz). El Diccionario tiene **ajorar** de **ad** y **foras,** llevar por fuerza gente o ganado de una parte a otra. También **ajorrar,** tr. Murc. Llevar arrastrando hasta el cargadero los troncos que se cortan en los montes.

ACHOTAR, tr. Azuzar (D. Berjano. Voc. de S. de Gata).

AJUIR, intr. Huir. Chamizo y en Voc. de Alburquerque. Es frecuente en el habla rústica de las dos provincias. «La mujel se esconfía que **ajuyen** de ella y la muchacha». (Gabriel y Galán. «Extremeñas»).

AJUIRSE, refl. Marcharse, escaparse. «Y s'ajuyen las neblinas y s'apagan las estrellas». (Chamizo. «El Miajón»).

ANTIGUAL, adv. Antes al igual. Usada en Plasencia. (N. Izquierdo. «Rev. de Extrem.», 1901).

ANTUYAR, intr. Anticipar. (Malpartida de Plasencia).

APENCAR, intr. Andar de prisa. «Apenca» quiere decir: «anda a prisa». En Zamora se dice también «anda agudo».

ARREJUNDIRSE, refl. Esconderse, echarse a un lado. «No se sabe dónde s'ha arrejundío». (Badajoz).

ARROCHARSE, refl. Decidirse. Atreverse. «Yo no me arrocho—a jacel la brutá, manque me muera,—porque a mí no me sale la robaina—y antis me junda que me jaga a ella». (G. y Galán en «Rev. Extremadura», 1901).

ATILVAR, tr. Atisbar. (Serradilla, Cáceres). N. Izquierdo. «Revista de Extremadura», 1901.

ATIVAR, tr. Empujar. «Atívalo, que no se mueve». (Navalmoral de la Mata).

ATROMBAYAR, tr. Atropellar. «Venía ciego atrombayando a todo el mundo». (Almendralejo).

ATURRAR, intr. Escalar una cima. El Dicc. pone aturrar, tr. ant. Salm. Aturdir, ensordecer. (Navalmoral de la Mata).

AUÑAR, intr. Trepar por una cuesta. Subir a una altura montado en una caballería. (Voc. de Alburquerque).

AVANZARSE, refl. Abalanzarse. «Se avanzó contra él». (En toda la provincia de Badajoz).

AVENTAO, p. p. de **aventar.** Huído. «Por lo callandito—iba aventao—con un zapato puesto—y otro quitao». Llaman **aventao** al que se escapa de la casa de sus padres o amos sin permiso. Lo emplean contra el que se viste de harapos. (G.ª Plata. Rimas infantiles. «Rev. de Extremadura», 1901).

BARRUNTAR, tr. Oir. Sentir o percibir alguna cosa. «Barrunté la música esta mañana». (Badajoz).

BOBA, adj. Esta palabra indica que la acción, cosa o tiempo a que uno se refiere, es mayor que lo literalmente expresado. «Hay una legua.—¡Boba!» Como diciendo «y mucho más». (Badajoz).

CANTEAR, tr. Volver una cosa del otro lado. En sentido figurado se dice «cantear la chaqueta» para indicar que se varía de pensar u opinión. (D. Berjano. Voc. de la Sierra de Gata). También en Badajoz.

CANTEARSE, refl. Ladearse para mirar u observar alguna cosa. (En toda la provincia de Cáceres). También se dice en Badajoz, pero más en el sentido de cambiar de parecer.

CAREAR, tr. Espantar. «La burra.....—**careaba** las moscas con el rabo—y dejaba el **careo**». (Chamizo. «El Miajón de los Castúos»).

CAREO, m. Acción de carear.

CARREFILA, f. Fila o hilera de cosas o personas. También se dice **carrafilera.** «Estar en carrafilera» es «estar en hilera». «Van en carrafilas, jaciendo pinitos—camino e la iglesia». (Chamizo. «El Miajón»).

CATA, f. Busca, pesquisa. «Ir a cata de uno» es «ir en busca de uno». (En toda la prov. de Badajoz).

CINGAR, tr. Apresar, prender a alguno. «Ese no se escapa. Lo **cingarán** en seguida». (Garbayuela y otros pueblos de Badajoz).

CISTE, adj. Ajustado, pegado. (D. Berjano. Voc. de S. de Gata).

COLAR, intr. Pasar por un sitio. «Hace una mijina coló por aquí». (Badajoz).

COMONÁ, adv. Quizás, probablemente. «Comoná que mañana hay baile». (Peñalsordo).

CONYEGAR, intr. Llegar a un sitio, al mismo tiempo, varios que vienen de lugares distintos. Encontrarse. «Conyegaron a la taberna y en seguida se pusieron a discutir». (Don Benito).

CUCADOR, m. El que nada debajo del agua. (Trujillo).

CUCAR, intr. Nadar debajo del agua. (Trujillo).

CUDIAO, m. Cuidado. Palabra rústica, muy usada también en Zamora y Salamanca. «No tengas **cudiao**». (Badajoz).

CUQUEAR, tr. Cucar, 2.ª acepción. El Diccionario tiene esta palabra como anticuada, pero todavía se usa y también en Salamanca. (Voc. de Alburquerque).

CHERO, m. Mal olor. «Hay un chero que apesta». (Badajoz). Palabra de procedencia portuguesa. En Olivenza es muy usada y de allí se va extendiendo por la provincia.

CHIRIPAINA, f. Chiripa, casualidad. (Chamizo. «El Miajón»).

DONDE, adv. Contracción de «de donde». ¿Dónde vienes? (Guareña).

DECA QUE. Contracción equivalente a «de aquí que». (Serradilla. Cáceres). N. Izquierdo. «R. de Extr.», 1901.

DECIR, intr. Se usa este verbo en el sentido de llamar, nombrar. «Le **dicen** panera». (Badajoz).

DESBRUNCHAR, tr. Decir lo que se tiene oculto y callado. (D. Berjano. Voc. de Sierra de Gata).

DESCÁNCARAS (a las), adv. Sin recato ni vergüenza. «Na; y **a las descáncaras** entraron en el pueblo en la mitad del día con los costales de trigo que habían robado». (Vocabulario de Alburquerque).

DESFARFAYAR, tr. Deshacer una cosa, estropeándola. «Aquello no sirve pa ná, porque está tó desfarfayao». (Badajoz).

DESPACIO, adv. Se emplea en la frase: **Estar despacio,** o sea, no tener prisa. «Siéntate, si estás despacio. Te contaré un entremés». Del Cancionero musical «El entremés». (En toda Extremadura).

DIR, intr. Ir, marchar. (Muy corriente en el habla rústica de toda la provincia).

D'IS QUE. Frase abreviada, equivalente a «dicen que es cierto que». «D'is que tiene muchas aceitunas». Usada en Hinojosa, Cáceres. (V. N. Izquierdo. «Rev. de Extremadura», 1901).

DONGOLONDÓN, m. Chisme o invención falsa, atribuída al rumor público. (D. Berjano. Voc. de Sierra de Gata).

EMPENÍNAR y

EMPENINARSE, refl. Empeninarse, estirarse, auparse tocando el suelo con la punta de los pies. «Como había gente delante, se empeninó para ver». (Badajoz).

EMPRESTAR, tr. Prestar, dejar una cosa. «Empréstame el libro hasta mañana». (Badajoz).

EMPURRAR, tr. Hacer que uno lleve o cargue con una cosa, aunque no quiera. «Y quieras que no, pos m'empurró en la aceitera tó el aceite que queaba en er peyejo». (Voc. de Alburquerque).

ENCAMPAR, tr. Poner en el suelo lo que se lleva encima. (D. Berjano. Voc. de S. de Gata).

ENCARREJILAO, p. p. Encarrilao. (Voc. de Alburquerque).

ENDIRGAR, tr. Enseñar. «Quiero que me endirgues bien de leer y escribir». (Orellana).

ENDILGAR, tr. Orientar a uno. (Navalmoral). El Diccionario pone: «**Endilgar.** Del latín **in delegare.** Encomendar; fam., encaminar, dirigir, acomodar. 2. Endosar, encajar a otro algo desagradable o impertinente». La 1.ª acepción tiene parecido con la nuestra, que parece igual que la palabra anterior.

ESMENZAR, tr. Comenzar. (Cáceres y Badajoz).

ENROLAR, tr. Envolver, esconder. (Voc. de Alburquerque).

ESCARRANCHARSE, refl. Montar a horcajadas. (En toda la provincia de Badajoz). También es muy usada en Zamora. El Diccionario trae esta palabra como propia de Cuba, Extremadura, Salamanca, Zamora y Venezuela.

ESCARRAPACHARSE, refl. Sentarse a horcajadas sobre algún objeto. (Voc. de Sierra de Gata).

ESCUCHAR, trans. Atender. «Escucha tú», «escuchaste» lo mismo que «atiende tú», «atienda V.» (Muy corriente en Badajoz).

ESCHANGAR y

CHANGAR, tr. Estropear una cosa. Se aplica principalmente a artefactos y mecanismos. (En toda la provincia de Badajoz). «Que se eschanguen del chisme toas las ruedas». (Chamizo). También se aplica al hombre cuando padece ruptura de miembros o parálisis o dolores que le impidan utilizarlos con normalidad. «Qué changao anda tu padre».

ESCHAMBAR, tr. Inutilizar una cosa. Lo mismo que **eschangar.**

ESFARRUMBAR, tr. Derrumbar. (Voc. de Alburquerque).

ESGUACHIRNAR, tr. Desvencijar. «Vas a esguachirnar el carro». «El carro está esguachirnao». (Voc. de Alburquerque). En Cabeza del Buey se dice **desguangarriyar.**

ESMANCHONCHAR, tr. Agitar, cansar, fatigar. (Badajoz).

ESMIAJAR, tr. Despedazar, hacer miajas o miles de pedazos alguna cosa. (Badajoz). Se usa también en Zamora y Salamanca.

ESMONTAR, intr. Marchar, huir, salir de un sitio. «Pero namás que vieni el güen tiempo—me **esmonto** de casa—. La mujel s'esconfía que ajuyo della y la muchacha,—pa roncal dondi naide me espierte. (G. y Galán). «Extremeñas».

ESPARRATACAR, tr. Extender, ensanchar. «No reguñas, Carnación, ni esparrataques esos ojos». (Chamizo). «El Miajón».

ESPERECER. intr. Perecer. Variante fonética de **desperecer.** (En toda la provincia de Badajoz).

ESPICHAR. tr. Escoger. «Espicha lo mejor y deja lo demás». (Cáceres).

ESPIPORRARSE y

ESPIPORRARSE, refl. Romperse, hacerse pedazos una cosa. Se aplica también a las personas, cuando se caen o reciben un golpe muy fuerte, así como **romperse la crisma.** (Cáceres y Badajoz).

ESTREBEJIL, m. Lío, confusión, desorden. «A mí déjame de estrebejiles». (Badajoz).

ESTROZAR, tr. Destrozar. No es más que una variante fonética. «Que lloren con genio, que estrocen, que chillen». (Chamizo en «El Miajón de los Castúos»).

ESTURRAR, tr. Variante de **esturar,** asurar, que, como prvin. de de Andalucía y Extremadura, trae nuestro léxico. (Vocabulario de Alburquerque).

ESTRUMPIR, int. Estallar. Está en el Diccionario como propia de Salam. En la provincia de Badajoz es muy usada. «Lo mesmito qu'**estrumpe** un triquitraque». (Chamizo en «El Miajón de los Castúos»).

FARRUGAR, tr. Deshacer. «Farruga ese cordel». (Navalmoral).

FATO, m. Olor fuerte y desagradable. (Chamizo. «El Miajón»).

FRONCIA, f. Brizna. «No hay ni froncia». No hay ni pizca, absolutamente nada. (Badajoz).

FUMAR, tr. Azuzar. Los muchachos la aplican a los perros. (Trujillo).

GALGUEAR, tr. Engañar a uno, cambiándole alguna cosa con ventaja. (Alburquerque).

GAÑOTEAR, intr. Conseguir, recibir o hacer alguna cosa gratuitamente. «¡Cómo gañoteas!» (Muy extremeña).

GARATAS, U. en la frase «echar a garatas», echar a la rebatiña. (Villanueva de la Serena).

GARBEAR, intr. Andar sigilosamente. (Chamizo. «El Miajón»).

GARRONCHO, m. Dificultad, cosa enrevesada. «Los artículos de la fe—son catorce.—Tienen muchos garronchos—y yo no los sé». (G.ª Plata. Rimas infantiles. «Revista de Extremadura», 1902).

ICIR, tr. Decir. Es muy frecuente en las dos provincias. «¡Qué jormá te pones!, me icen los viejos». (Chamizo en «El Miajón de los Castúos»).

IDIL, a. Decir. (Serradilla, Cáceres). N. Izquierdo. «Revista de Extremadura», 1901.

INTE, m. Instante. «En un inte», en un instante. ¿Será una falsa percepción de interim?

JADEL, tr. Hacer. (Serradilla, Cáceres).

JASQUEAR. intr. Jadear. «¡Menúo era el peso que yo traía! Como que éste y el perro venían ya jasqueando». (Voc. de Alburquerque).

JEÓ, m. Olor desagradable, procedente de materias orgánicas en descomposición. (Voc. de Alburquerque y en Chamizo).

JEDER, intr. Oler mal. «Si no fermenta el vino **jiede** la bodega». (Almendralejo). En Navalvillar de Pela y otros pueblos se dice **jier. Jié** a perros muertos».

JOTRIL, m. Ajetreo, movimientos ruidosos y molestos de los

niños. «Están armando un jotril que no hay quien pare». (Alburquerque).

JURICHEAR, m. Hurgar. (Voc. de Sierra de Gata).

JURO. Usado en la frase «De juro». En verdad, ciertamente. (Navalvillar, Don Benito y otros pueblos). Se encuentra también esta palabra con el mismo sentido en el Voc. de provincialismos argentino y peruano de Ciro Bayo.

LANDEAR, tr. Del bajo latín «lande», bellota. Rebuscar, apoderarse de las cosas olvidadas. (Voc. de Sierra de Gata, de D. B.)

LICIAR, intr. Resbalar. (Azuaga).

MANGARSE, refl. Coger algo, apoderarse de una cosa. «Me he mangao un buen resfriao». (Badajoz).

MANQUE, conj. Aunque. «Ultimos de Marzo, crece la yerba, **manque** le den con un mazo». (Cáceres y Badajoz).

MANTÓN, m. Usado en la frase «estar mantón». Estar con la manta al hombro. También se dice de las aves, cuando están enfermas. (Alburquerque).

MENZAR, intr. Comenzar. «Cuando mienz'a marceá(r), siembra patatá y garbanzá». (Cáceres).

PEGAÑAR, tr. Atosigar. Pedir con insistencia una cosa. (Valverde de Leganés).

PERNACACHÓN, A; adv. Se usa en la frase «a pernacachón». A horcajadas. (Badajoz).

PRESTAR, intr. Convenir. «Eso no presta». (Badajoz).

PULAR, intr. Elevarse en posición social. Hacer fortuna. (Alburquerque, Almendralejo y otros pueblos).

PURECHO, adj. Parecido, casi igual. (Montehermoso).

RANDARES, A; adv. A zancadas, a pasos largos. «Anda a randares,—corriendo van a misa—los que van tarde». (G.ª Plata, «Rev. de Extr.», 1903).

RASPAGILÓN, DE; adv. De refilón, de soslayo. «Lo vi de raspagilón». En Guareña se dice «de respagilón» en

este sentido y en el de erosión. (Badajoz). En Alburquerque **raspalijón** significa erosión.

RECADAR, tr. Guardar muy bien una cosa. «Recádalo bien». «Lo tiene muy bien recadado». (Badajoz).

REDAR, tr. Equivocar, enredar. «No se extrañ'usté, señora, —que un galán **rede** la copla—qu'es cabrero y come leche—y se l'atoran las sopas». (G.ª Plata. «Rev. de Extremadura», 1901).

REFILERA, f. Fila o hilera. (Trujillo). En Badajoz, **carrefilera.** En Alburquerque, **rejilera.**

REJUNDIR, intr. Cundir. Dar mucho de sí una cosa. «Este trabajo me ha rejundío mucho». (Badajoz).

REMENEARSE, refl. Moverse, menearse. «Con ese remene, mene,—con ese remeneando.....» (Cantar popular muy general en la Serena).

RENTE, A; adv. Al hilo, a la vera de una cosa. «A renti de la pared». (Badajoz y Talavera la Real). En Alburquerque, **a rente,** a ras. «Iba el buitre volando a rente del suelo».

REVIRIVUELTA, f. Revuelta. «¿Tú sabes las vueltas y revirivueltas que tuvimos que dar?» (Voc. de Alburquerque).

RIOLÁ, f. Montón, muchedumbre. Una gran aglomeración de cosas o de personas. Reunión muy numerosa. (Garbayuela).

SAFAR, intr. Retirarse. «Safa de aquí». (Badajoz).

SIA, adv. Sí. Se emplea para afirmar con mucha energía. (Chamizo. «El Miajón»).

SOÑARSE, refl. Soñar. Es típico el empleo de este verbo como reflexivo. «Me soñé tal cosa». (Badajoz).

SOSLAY, m. Soslayo, lado. «Lo vide de soslay». «Dale de soslay». (Badajoz).

SUÑIR, intr. Silvar, zumbar. «Cómo suñe el aire». (Alburquerque).

TACHUELA, f. **Jacer tachuelas.** Tiritar de frío, chocar los dientes unos con otros a causa del frío. (Chamizo. «El Miajón»).

TARANGAINA, f. Cosa de poca consistencia. (Alburquerque).

TIRAR y

TIRARSE, tr. y refl. Quitar una cosa o quitarse de un sitio. «Tiraos de ahí». «Tira eso de ahí». (Alburquerque). En Badajoz este verbo tiene el sentido corriente de arrojar una cosa, pero se usa acompañado de la preposición **con.** «Tira con eso». «Tiró con todo», en lugar de «tira eso», «tiró todo».

TRASTESÓN, A; adv. De vez en cuando. «A trastesón viene por aquí». (Alburquerque).

VELAQUILE, **-a, -os, -as.** Mírale aquí, mírala, míralos, míralas aquí. (Trujillo).

VILALILE, **-a, -os, -as.** Mírale allí, mírala, míralos, míralas allí. (Trujillo).

ZALIQUE, A; adv. A pedazos. «Arrancar a zalique». (Zarza Capilla).

ZARAGUTO, m. Pedazo, trozo muy grande. (Navalmoral).

(Continuará.)

F.co Santos Coco, Vocabulario Extremeño

En: «Revista del Centro de Estudios Extremeños». Badajoz, vol. XIV, 1940.

El eminente filólogo alemán F. Krüger publica en el último número de la Revista "Volkstum und Kultur der Romanen,, de la Hamburgische Universittät, un trabajo sobre el Vocabulario extremeño del Sr. Santos Coco, editado por la Revista de este Centro, que por su interés, y traducido al castellano, reproducimos a continuación.

Con la presente publicación, F. Santos Coco, catedrático de Literatura, natural de Zamora y domiciliado en Badajoz (*), ha prestado un gran servicio a la dialectología española. En la introducción da un resumen de los trabajos anteriores sobre la dialectología extremeña. La mayor parte de ellos se ha publicado ya en el siglo pasado, alrededor del año 80, en revistas extremeñas. Son muy poco conocidos en el extranjero y allí, en gran parte, apenas accesibles. Estos trabajos toma el autor como fundamentos del suyo: «He recopilado aquí el material lingüístico de las obras anteriores, localizando y comprobando todos los datos que ofrecen». De esta manera es, por fin, otra vez posible para la investigación científica llegar a una materia preciosa que durante largo tiempo había estado sin aprove-

(*) Vive hoy en Barcelona.

char. No podemos verificar si el material recogido de trabajos anteriores realmente es completo o no. Si esto no fuera así, entonces sería sumamente provechoso suplir esta laguna por medio de un suplemento. La mayor parte del vocabulario se basa en investigaciones personales del autor, dedicándose especial atención al habla de Badajoz y Alburquerque. Con esto, visto desde la región de las investigaciones de Zamora Vicente, se extiende el horizonte en dirección oeste. Como éste, también, F. Santos Coco se ha limitado a recoger solamente aquellas palabras que, o se encuentran en el Diccionario de la Academia, o allí están recogidas como provincialismos. Desde el punto de vista de la geografía lingüística, hay que lamentar tal restricción, frecuente en España.

Al contrario de Zamora Vicente, Santos Coco ha distribuído el material en algunos grupos, según el concepto que expresan: I. Agricultura (tierras, labores, instrumentos de labranza, personal agrícola, mieses y pastos, huertas). II. Ganadería. III. Tiempo. IV. Juegos, fiestas, costumbres y supersticiones. V. La casa y vida doméstica. VI. El hombre. VII. Vida espiritual. VIII. Palabras de varias clases. Dibujos buenos interpretan las particularidades de los objetos de cultura.

El autor llama, por medio de unos ejemplos, la atención sobre las relaciones que existen entre el uso de las palabras en Extremadura y en otros dialectos españoles con el uso en América del Sur. Por otra parte, es sorprendente el gran número de palabras portuguesas (de cuño o carácter) del oeste de la Península ibérica (*). En la primera parte—la única que hasta la fecha nos es asequible—encontramos los siguientes ejemplos:

Pág. 71. Aserar, «abrir un asero en monte o arbolado»; asero, «una faja que se hace en un monte, quitando toda clase

(*) westiberischen Gepräges.

de maleza, para evitar que se propague el fuego cuando hay incendio», que corresponde a la palabra port. aceirar, aceiro en la misma acepción, REW 107, ACIARIUM.

Pág. 72. Brejo, «valle inculto», que corresponde a la palabra port. brejo, «pantano, paúl, matagal, lugar frío»; brijoso, «pantanoso»; port. antiguo, bregeiro, «lugar pantanoso», cuya interpretación intentan en vano Gonçalvez Viana, «Apostilas I», y García de Diego, «Contribución al Diccionario Hispánico etimológico», Madrid, 1923, pág. 182. Parece que se trata de una raíz prerromana.

Pág. 72. Corela, «terreno labrantío de poca extensión», que corresponde a la palabra portuguesa coirela, courela, «porção de terra cultivárel, longa e estreita», también «medida agraria»; coireleiro, «aquelle que antiguamente repartía as terras incultas».

Pág. 73. Cudria, codria, codrial, «se dice de las tierras que, una vez secas, son muy duras y compactas: ese terreno es un cudrial», que corresponde a la palabra portuguesa côdea, «corteza»; transmont. côdeo; alent. codeão, codôrno, «tierra dura, helada»; gal. códea, códia, «corteza de pan» (GK 148), REW 2.431 CUTINA, con la «r» enpentética (*). En el caso de que nuestra suposición corresponde a la verdad, hay que suponer que la palabra es de procedencia portuguesa.

Pág. 74. Lapa, «cueva», que corresponde a las formas de que trata J. Hubschmied jun. en la miscelánea dedicada a J. Jud, pág. 255.

Pág. 75. Posío, «tierra que no se siembra», cf. arriba.

Pág. 78. Gera, «superficie de tierra de labor que se puede arar por una yunta en un día», que corresponde a la

(*) mit enpenthekschen «r».

palabra port. geira en la misma significación; cf. REW DIARIA; García de Diego, 64; Krüger, San Ciprián, 32.

Pág. 81. Canga, «yugo de mulas», que corresponde a la significación «yugo (de cuernos) de los bueyes (con puente de madera o palo)», también en Andalucía canga, «yunta de cualesquiera animales, excepto bueyes». La explicación etimológica CANNICA, propuesta por R. Menéndez Pidal, RFE VII, 26, ha sido rechazada por Meyer-Lübke, REW² 1.585, con la siguiente argumentación: «CANNICA, correspondiendo a «CANNA», no es admisible por razones tanto morfológicas como de concepto.» Con todo Menéndez Pidal, sin pasar por alto por completo las diversas formas reales (*), ha dado de toda manera con la justa interpretación. En diversas regiones se encuentran juntas las tres palabras: zugo, sugo y kanga. Al fijarse un poco más, se conoce que «jugum» se usa para significar la viga de yugo sencilla, atada a los cuernos; canga, al contrario, para el yugo provisto de un palo y cuerda o puentes de madera, que se amoldan a la nuca de los bueyes. (cf. Krüger, WS X, 48; zugo, sugo, generalmente «yugo de cuernos», 49, 52; kanga, «yugo de nuca»; Ebeling, VKR V, 95, sugo, generalmente igual a «yugo de cuernos»; 99, sugo, sugo de kanga, kanga igual a «yugo de nuca»; Messerschemidt, VKR IV, 135). Canga significa en primer línea—y esto se entiende muy bien desde el punto de vista etimológico—el aparato que se amolda a la nuca y garganta de los animales de tiro. Esta acepción de la palabra se comprueba efectivamente en diversas regiones. (WS X, 50: «Alto Minho», VER V, 101: provincia de Lugo), al que corresponde en asturiano: canga, «collar de madera curvada»; en gallego-portugués:

(*) okore die verschiedenen Sachformen ganz zu übersehen.

canga, «forga que se pone al cuello de los cerdos»; al lado de esta significación se encuentra en NO. y O. la derivación cangalla para significar el arco de yugo (WS X, 52), canga, cangallo y las formas canzil, cancil, que igualmente recuerdan la raíz CANNA, para significar los palos correspondientes (WS X, 52; VKR IV, 138; V, 100); en los Pirineos y otras regiones de retirada de la Romanía se asocia, finalmente, a estas significaciones también el tipo CANNABULA, una vez más en la significación de puente de madera en el yugo, collar de grupa (*), y arco de campanillas (HPyr C II, 55; FEW II, 214). No cabe, pues, duda de que canga, cangalla, cangallo, cancil, junto con kanabla-kanáula, pertenecen a la familia de palabras CANNA, «garganta»: CANNICA, CANNICILE, CANNABULA, como lo comprueban unánimemente las fuentes. La etimología gall. CANGA que se propone en REW 1.585, ya no puede ser defendida más. Del aparato característico de la canga, la significación ha sido extendida al yugo entero, respectivamente a la viga de yugo provista de una canga; en casos aislados también a los portadores de estos aparatos la yunta: sugo de kanga, kanga, significaciones que aún hoy día se encuentran una al lado de otra en Galicia (Ebeling, VKR V, 99). Hemos hablado hasta ahora de yugos de bueyes. Si la significación canga también aparece aplicada a los yugos de mulas (Badajoz), allí y en Andalucía también a la yunta de mulas y a menudo también a los yugos para un solo animal (Badajoz y Mérida, cangón), entonces se explica esto perfectamente por razones prácticas: en ambos casos se trata de yugos de nuca, como puede verse en nuestro estudio en HPyr C. II.

(*) kruppen habsban,

Pág. 81. Canciles, «los palos de la canga por donde mete el cuello la caballería», que corresponde a canciles en algunas partes de Galicia (VKR V, 100) y canzil en el Norte de Portugal, donde tiene la misma significación (aquí al lado de cancil, WS X, 49, 52). La explicación se da en el inciso anterior.

Pág. 82. Borniles, «especie de collera con una concavidad en donde entran las costillas (o canciles) de la canga», que corresponde a bornil en Alentejo.

Pág. 85. Juera, «criba o zaranda (sirve para limpiar o ahechar el trigo)»; jorón, horón, «criba grande», pág. 91; huera, jorear, «cribar», como también en Andalucía juera, «cedazo para cernir harina», provincia de Jaén (Venceslada), que corresponde a la palabra portuguesa joeiro, joura, en la misma significación que, como parece, se encuentra preferentemente en el Sur de España. REW 511. LOLIARIUM, «colador».

Pág. 86. Tangaño, «tangayo», palo seco de encina, «palo que se ata al cuello del perro», cf. arriba.

Pág. 91. Moiña, muña, «casulla del trigo o cebada, la envoltura del grano, lo que no tiene valor», como en Salamanca muña, «tamo de la paja de trigo pulverizada», «la cascarilla, con argaña, en que está encerrado el grano de trigo» (Lamano), que corresponde a la palabra gallega moiña y portuguesa moinha, «fragmentos de palha, que ficam no eira»; munha, munho, «películas que envolven os grãos», «caruma sêca». Por lo visto derivado del portugués. REW 5.644 MOLINUM.

F. KRÜGER